



## ¡Cero pesos!

Mientras miles de damnificados luchan por sobrevivir en las ruinas tras el huracán *Otis*, la Cámara de Diputados les da la espalda. Morena y sus aliados aprobaron un Presupuesto 2024 que, increíblemente, destina ¡cero pesos! a la reconstrucción de Acapulco.

Esta decisión no sólo es una cachetada a los acapulqueños que lo perdieron todo, sino una irresponsabilidad que agravará la crisis humanitaria en la zona. Sin recursos etiquetados será complicadísimo reparar, con total transparencia, hospitales, escuelas, carreteras, puentes y demás infraestructura arrasada por el meteoro. Tampoco habrá apoyos para miles de comercios que se fueron y seguirán no sabemos durante cuánto tiempo en el piso.

Morena argumenta que los recursos para Acapulco saldrán de otras bolsas, como el Fondo de Desastres Naturales. Pero vuelve a omitir que también eliminó el Fonden, ese fondo específico para atender emergencias, dejando un hoyo presupuestal.

Esta falta de solidaridad hacia una región que aporta tanto al país es doblemente indignante cuando sí se aprueban recursos para caprichos faraónicos o programas clientelares de dudosa efectividad.

No se vale dar la espalda a Acapulco por consignas partidistas. Es una ciudad que necesita a México solidario, no mezquino. Todos los diputados deben rectificar y anteponer la vida de miles de mexicanos a sus cuentas políticas. Acapulco no puede quedar en el olvido.

Esta noticia es especialmente indignante en un momento en donde las imágenes de la devastación en Acapulco han inundado las redes sociales y los noticieros. Miles de familias han perdido sus hogares, sus pertenencias y, en muchos casos, a seres queridos. La urgencia de ayudar a estas personas debería ser una prioridad presupuestal para cualquier gobierno que se precie de ser sensible a las necesidades de su pueblo.

Sin embargo, la decisión de destinar cero pesos a la reconstrucción de Acapulco demuestra una falta de empatía y compromiso por parte de los legisladores que es difícil de entender. ¿Cómo es posible que en un país

con recursos económicos y con una tradición de solidaridad en tiempos de crisis se pueda tomar una decisión tan insensible?

Es cierto que el presupuesto del país es limitado y que se deben tomar decisiones difíciles, pero la reconstrucción de una ciudad tan importante como Acapulco no debería ser sacrificada en aras de inaugurar un tren que puede esperar tanto como esperó el tren de Toluca. O una refinería que, paradójicamente, también se ha inundado varias veces a causa de lluvias devastadoras. Refinar petróleo puede esperar. Pero la gente en el puerto más famoso de Guerrero no puede esperar a tener un techo, una clínica, una carretera, seguridad elemental. Es necesario que los diputados que votaron a favor de este presupuesto expliquen a la ciudadanía por qué han tomado esta decisión. Deben rendir cuentas y mostrar un compromiso real con las personas que han perdido tanto en esta tragedia. La falta de acción en este momento crítico sólo profundiza la desconfianza en las instituciones y el gobierno.

Espero que esta decisión sea reconsiderada y que se destinen los recursos necesarios para la reconstrucción de Acapulco. La solidaridad y la empatía son valores fundamentales en cualquier sociedad y es hora de que nuestros legisladores demuestren que están dispuestos a actuar en consecuencia. **No podemos permitir que Acapulco quede en el olvido, es responsabilidad de todos asegurarnos de que este icónico puerto se recupere y que sus habitantes puedan reconstruir sus vidas. Ojalá los diputados de Morena entiendan que el lugar que se están ganado en la historia de México con esta sesión es sólo el lugar de una gran infamia.**

---

No se vale dar la espalda a Acapulco por consignas partidistas. Es una ciudad que necesita a México solidario, no mezquino. Todos los diputados deben rectificar.